



## ANAIS DE HISTÓRIA DE ALÉM-MAR

Vol. XVI (2015)

ISSN 0874-9671 (impresso/print)

ISSN 2795-4455 (electrónico/online)

Homepage: <https://revistas.rcaap.pt/aham>

---

**Juan Manuel Santana Pérez y Germán Santana Pérez, *La Pesca en el Banco Sahariano*, Madrid, Los libros de La Catarata, 2014, 336 p. ISBN: 9788483198780**

Margarita Eva Rodríguez García 

---

### Como Citar | How to Cite

Rodríguez García, Margarita Eva. 2015. «Juan Manuel Santana Pérez y Germán Santana Pérez, *La Pesca en el Banco Sahariano*, Madrid, Los libros de La Catarata, 2014, 336 p. ISBN: 9788483198780». *Anais de História de Além-Mar* XVI: 558-563. <https://doi.org/10.57759/aham2015.36939>.

### Editor | Publisher

CHAM – Centro de Humanidades | CHAM – Centre for the Humanities

Faculdade de Ciências Sociais e Humanas

Universidade NOVA de Lisboa | Universidade dos Açores

Av.<sup>a</sup> de Berna, 26-C | 1069-061 Lisboa, Portugal

<http://www.cham.fcsh.unl.pt>

### Copyright

© O(s) Autor(es), 2015. Esta é uma publicação de acesso aberto, distribuída nos termos da Licença Internacional Creative Commons Atribuição 4.0 (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.pt>), que permite o uso, distribuição e reprodução sem restrições em qualquer meio, desde que o trabalho original seja devidamente citado.

© The Author(s), 2015. This is a work distributed under the terms of the Creative Commons Attribution 4.0 International License (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), which permits unrestricted reuse, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited.



As afirmações proferidas e os direitos de utilização das imagens são da inteira responsabilidade do(s) autor(es).  
The statements made and the rights to use the images are the sole responsibility of the author(s).

*Pietas Austriaca*, em que a apresentação da piedade não era necessariamente incompatível com o exercício do poder (p. 256). Através das descrições pormenorizadas dos cerimoniais cortesãos Habsburgo, dos objectos associados à representação destas mulheres com as vestes monacais, das escolhas pessoais das ordens religiosas, das situações e contextos em que as práticas piedosas eram praticadas e transmitidas ou das concessões que vão sendo feitas, a autora constrói uma narrativa que percorre os rituais de vida e de morte de algumas mulheres Habsburgo baseada na documentação (visual e escrita) mas também nos preciosos testemunhos materiais têxteis que sobreviveram ao tempo, e que são explorados neste ensaio.

Por fim, Félix Labrador Arroyo (que na realidade corresponde ao sexto texto do índice) escreve uma importante panorâmica sobre a evolução da composição, origem, funções, precedências e ordenanças das casas das rainhas espanholas durante o século XVI, ainda que na realidade recue aos Trastámaras (1369–1516) para caracterizar a etiqueta castelhana, referindo o que se manteve deste modelo, o que foi introduzido pelo borgonhês e as discussões e concessões que foram sendo feitas às etiquetas das casas de origem das diferentes rainhas. Este texto contém dados comparativos particularmente interessante para o caso português já que são várias as menções e as descrições de situações e cerimoniais que se relacionam com rainhas nascidas em Portugal.

No conjunto, este título apresenta estas seis mulheres sob novas perspectivas, traz muitas novidades, propõe metodologias e lança uma linha de debate possível na interpretação da actuação das mulheres ao englobá-las numa estratégia dinástica que se poderá estender a outras casas reinantes. Para o caso português, e não necessariamente circunscrito ao período de união das coroas ibéricas, traz contributos que merecem leituras diversificadas e complementares.

Carla Alferes Pinto

CHAM, FCSH, Universidade NOVA de Lisboa, Universidade dos Açores, Portugal  
Bolsreira de Pós-Doutoramento da FCT - SFRH/BPD/100597/2014  
carla.alferes.pinto@gmail.com

---

**Juan Manuel Santana Pérez y Germán Santana Pérez**, *La Pesca en el Banco Sahariano*, Madrid, Los libros de La Catarata, 2014, 336 p. ISBN: 9788483198780

### **La fluidez de la frontera atlántica en el espacio canario-sahariano**

El libro de los autores Juan Manuel Santana Pérez y Germán Santana Pérez, profesores de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, supone una contribución importante a la historia del Atlántico Medio, y en particular a la relación de Canarias con el Banco Pesquero Sahariano. Los siete capítulos que integran este trabajo abordan las historias de

la gente que aprovechó este caladero y también la de las orillas que se relacionaban con él, tanto las insulares como las continentales. Una temática que viene a cubrir un vacío historiográfico.

Es una apuesta arriesgada, sobre un tema muy actual, en un ámbito fronterizo para Europa. Pero a pesar de su relevancia, todavía está insuficientemente explorado y apenas tiene presencia en los libros de carácter divulgativo. Y ello, a pesar de la riqueza de las fuentes disponibles, de las que ofrece una buena muestra este libro. La variedad y diversidad de la documentación empleada, procedente de archivos de varios países, es uno de los primeros aspectos que debe destacarse de este trabajo; una diversidad que resulta casi obligatoria cuando el objetivo es, como en este caso, estudiar la actividad pesquera canaria desde una perspectiva atlántica. Podría aducirse, sin embargo, que las fuentes empleadas son mayoritariamente europeas, con la excepción de las que provienen de los archivos cabo-verdianos. Ciertamente, el lector queda con ganas de saber más sobre la visión y la voz de quienes poblaban el continente africano, sobre su percepción de la creciente presencia de europeos en sus costas y sobre sus reacciones ante la misma. Con esta observación no persigo tanto realizar una crítica a este libro, sino llamar la atención, como de hecho hacen los propios autores, acerca de la necesidad de contar con las propias fuentes marroquíes y mauritanas. Una tarea que requeriría de colaboraciones internacionales y una intención clara de conocer la historia marítima de los pobladores de esa orilla del Atlántico.

Por las páginas de esta obra desfilan marineros, pescadores, mercaderes, corsarios, propietarios de barcos y compañías de comercio, vinculados de una u otra manera al archipiélago canario, que vive durante la edad moderna un proceso de creciente internacionalización, resultado en gran medida del escenario atlántico en el que se desarrollaba la explotación del banco pesquero sahariano.

La estructura se organiza con un esquema que obedece a aspectos temáticos. A una introducción muy explicativa acerca de los objetivos del libro, sigue el capítulo primero dedicado a la «La organización del trabajo»; el segundo a «Los espacios de las pesquerías: del Cabo Aguer al Cabo Blanco», el tercero a «El Banco de Arguín», el cuarto a «Consumo y Comercio», el quinto a «La sal y las pesquerías del Banco Sahariano», el sexto a la «Ilustración y pesca en el Banco Sahariano» y el séptimo a «Nuevos aspectos pesqueros del siglo XVII».

El primer capítulo, dedicado a la organización del trabajo, ofrece un relato cuidadoso de la estructuración de las diferentes tareas en un mundo preindustrial, desde la iniciativa familiar a la empresarial, la tendencia a la concentración, las desigualdades, los tipos de contratos, el aprendizaje del mar, los medios de producción con los que se contaba, los beneficios y formas de acumulación de capital, los salarios, los puertos, las expediciones, las embarcaciones, la frecuencia y la estacionalidad de la pesca y el número de zafras. En cuanto a la historia de los protagonistas de este mundo, el capítulo nos traslada del trabajo cotidiano de los hombres de mar, con la descripción de las duras faenas del día a día y las diferentes formas de pescar y clases de artes, a la historia de los empresarios y

financieros relacionados con la pesca sahariana. Cierran los autores este primer capítulo con un tesoro documental vinculado a este último grupo: el de la contabilidad privada de Miguel Sánchez, propietario del Bergantín Santo Domingo, que recoge todas las cuentas de sus embarcaciones pesqueras en el Banco Sahariano, en el periodo que transcurre entre 1803 y 1811.

Dos de los capítulos a mi modo de ver más estimulantes del libro, porque rompen con mucho tópicos historiográficos aún en boga, son los capítulos segundo y tercero, dedicados a las pesquerías saharianas y al espacio continental que las rodeaba. En ellos, los autores nos ofrecen un estimulante cuadro de las relaciones políticas, sociales, económicas, y también religiosas, en las que se desarrolló la pesca canaria en el banco sahariano, durante la edad moderna.

La historia de estas relaciones es la de las relaciones entre las naciones europeas y los diversos reinos y pueblos del Magreb y la costa sahariana, pero no sólo. El libro acertadamente consigue mostrar que más allá de las grandes alianzas o conflictos que facilitaban o dificultaban la pesca europea, y otro tipo de actividades, como la trata, en el área, europeos y africanos protagonizaron en esta zona dinámicas autónomas que escapaban a esos movimientos y a las políticas que trazaban las naciones a las que pertenecían.

A nivel de *la longue durée*, estos dos capítulos nos proponen un viaje que nos traslada de un período marcado aún por la cruzada y la idea de guerra santa, y por tanto de mayores peligros para los navegantes que surcaban el mediterráneo y el atlántico norafricano, a un siglo XVIII en el que se abre paso la progresiva laicización y el pragmatismo propio de la Ilustración, que en estas aguas se traducía, sobre todo, en los alegatos a favor de la liberalización y dinamización del comercio. De este movimiento participa también Marruecos, como se adivina por algunas de las observaciones realizadas en el libro acerca de los acuerdos comerciales a los que llegaron, en relación a la pesca en la costa marroquí, Mohámmed III y Carlos III; este último, en palabras de los autores, «*el único monarca español que llevó a cabo una política coherente en Africa*», un aspecto mucho menos conocido de su reinado, sobre el que sutilmente llama la atención este estudio.

A lo largo de toda la edad moderna, la pesca en las costas africanas se mantuvo constante y perfiló una de las formas en que europeos y africanos se relacionaron en la edad moderna. Hasta finales del siglo XVI, el interés de la monarquía hispánica por consolidar algunas plazas militares en el noreste africano y hasta el cabo Bojador estuvo directamente relacionado con el triple objetivo de retener a la flota otomana, a la piratería berberisca y a los corsarios de la república del Salé. Pero este movimiento, señalan los autores, estuvo siempre acompañado, e incluso precedido, por otras dinámicas políticas y sociales que se remontan al siglo XIV, cuando las pesquerías acompañaban e incluso dirigían el avance de los europeos en el atlántico africano. Una observación que realizara ya Vitorino Magalhães Godinho hace décadas, al defender que uno de los factores que determinaron la expansión portuguesa en Marruecos había sido el ampliar la zona de pesquerías, propósito para el que también Canarias ofrecía buenas posibilidades.

Los canarios, como protagonistas desde el siglo xvi de las pesca en el banco sahariano, y continuando con una tradición que alcanza el siglo xiv cuando los pesqueros andaluces convirtieron a Marruecos en uno de los focos de atracción pesquera, escaparon a las prohibiciones establecidas en los tratados ibéricos y mantuvieron constante su presencia a lo largo del tiempo. Ni Tordesillas ni la fortaleza portuguesa en Arguin lograron impedir que se hiciera contrabando al sur del cabo Bojador, muchas veces con la colaboración de la abundante colonia de portugueses asentada en Canarias.

Las relaciones con los portugueses en este espacio geográfico, más fluidas durante el período ibérico, pero siempre presentes, formaron parte de esas dinámicas locales que se imponían a las políticas dinásticas. Recuperándolas, se unen con este trabajo a otros que vienen mostrando que las relaciones entre los súbditos de las monarquías ibéricas, antes, durante y después de la unión de las coronas, dinamizaron la actividad económica en los territorios ultramarinos, desde Macao y Filipinas, al Río de la Plata, pasando por México, el Caribe o Lima y, también, como nos muestra este trabajo, en el atlántico africano.

Ciertamente, las hostilidades constantes entre España y los reinos norteafricanos, hasta la primera mitad del siglo xviii, lograron perjudicar la pesca española, pero incluso así los canarios siguieron pescando en estas aguas. Y no sólo pescando, también la obtención de esclavos alimentó las relaciones con la Berbería, mediante cabalgadas, prohibidas más tarde por Felipe II para evitar conflictos en el momento de máxima expansión de los otomanos .

Estas relaciones, de alguna manera escaparon a las decisiones tomadas en la corte castellana y adoptaron formas diferentes en cada momento. A pesar de las sucesivas incursiones para capturar esclavos desde Canarias, también se buscó la amistad o la complicidad de algunos grupos saharianos y mauritanos, sobre todo bereberes, que asegurara los abastecimientos que requería la actividad pesquera.

Para estos actores, el atlántico fue mucho más un espacio de circulación que de frontera. Muy reveladora de este mundo atlántico, en el que deben entenderse muchas de las dinámicas que vincularon el continente africano al europeo y americano en la edad moderna, es la historia que nos ofrecen, a partir de documentos de archivo, de un vecino de Lisboa, llamado Arias de Ulloa, quien solicitara en La Palma permiso para pasar a La Española a recoger ciertos musulmanes, a los que «enemigos luteranos» habían sacado del castillo de Arguin y llevado al Caribe, y a quienes pretendía, según sus palabras, devolverlos al rey de Portugal.

Los autores cierran estos dos capítulos con la narración de su experiencia de trabajo en 1999 con los pescadores *imraguen*; una experiencia que les permitió constatar, a través de una serie de entrevistas, como el contacto mantenido desde el siglo xvi hizo que aquellos adoptaran la forma de pescar que habían visto durante siglos a los canarios. Esta parte del libro, que ocupa pocas páginas, probablemente porque escapa al marco cronológico del mismo, deja al lector algo insatisfecho por su brevedad. Sin embargo, es un verdadero manifiesto de intenciones por parte de quienes las han escrito, llamando nuestra atención hacia un presente, producto del trasvase cultural mantenido a lo largo

de los siglos, y un pasado de relaciones con el noroeste africano, aún poco presente en la historiografía modernista española.

El capítulo quinto es un buen ejemplo de la meticulosidad con la que los autores describen y recuperan los diferentes procesos vinculados a la pesca, en este caso, la producción de sal para la conservación del pescado en altura. Y aquí también, logran en estas páginas un equilibrio excelente entre la descripción cuidadosa del proceso y la atención y reconstrucción de las relaciones atlánticas que vinculaban la pesca canaria en las costas saharianas a los diferentes puertos y enclaves en los que se podía adquirir la sal: el archipiélago de Cabo Verde, Lisboa, la costa peninsular hispana, la costa mauritana desde la factoría de Arguin y las propias salinas canarias, a las que se dedica una especial atención y que, con el tiempo, tuvieron cada vez más dificultades para cubrir las necesidades que planteaba la demanda creciente de pescado en el archipiélago.

Concluyen los autores este capítulo con un cierto lamento ante la política de la Corona española en el siglo XVIII, que desestimó una serie de proyectos para mejorar la industria de la sal en el archipiélago canario, favoreciendo por el contrario la producción y comercialización de la sal peninsular. Preámbulo perfecto para los dos últimos capítulos, dedicados precisamente a las diferentes iniciativas en la centuria ilustrada por mejorar y fomentar la pesca canaria.

Varios son los aspectos relevantes en esta última parte del libro: la atención que dedican al surgimiento de un discurso que podríamos llamar conservacionista, que alertaba de los peligros de algunos de los sistemas de pesca empleados, como el chinchorro, que arrasaba con los recursos del litoral, y la atención a los diferentes intereses, tanto locales como nacionales, que impidieron que varios proyectos, a propuesta de las sociedades económicas de amigos del país o de particulares, evitaran que la pesca en el Banco Sahariano *continuará siendo un sector moribundo dentro de la economía marítima del siglo XVIII*, una situación que se mantuvo hasta finales del siglo XIX cuando la producción más artesana se industrializa.

Terminaré esta reseña con algunas consideraciones generales.

Es de agradecer que a lo largo de todo el libro, además de atender a las dinámicas políticas, sociales o económicas en el banco sahariano, los autores sitúen a los lectores en el espacio físico. No sólo describiendo los territorios que integran esta zona e incluyendo algunos mapas, sino atendiendo y explicando las características geográficas e hidrográficas que explican el interés y la necesidad de los habitantes de Canarias por acudir a las pesquerías saharianas.

La riqueza del vocabulario empleado en relación a la pesca, a las especies de los diferentes cardúmenes en las costas canarias y los bancos saharianos, o a las técnicas empleadas y la infraestructura, me parece otra característica que debe destacarse. Un vocabulario que es reflejo del conocimiento profundo por parte de los autores de todos los procesos que rodeaban a la pesca y que, a mi modo de ver, les permite moverse con facilidad de lo geográfico a lo político, de la cultura material a lo económico. Esta característica hace de este trabajo un libro muy rico y particular, y aunque su organización

por temas puede dar a veces la sensación de una cierta fragmentación, esta limitación queda compensada porque consiguen ofrecer una visión general de un tema muy actual, como es el de la pesca en el banco sahariano, que requiere, para su comprensión y manejo político, dar atención a todos esos aspectos, incluido el marco histórico en el que se inserta esa actividad y las relaciones internacionales en las que se encuadra.

Finalmente, cabe preguntarse si la perspectiva de género, a la hora de describir todos los procesos de explotación y producción relacionados con las pesquerías, podía haber tenido una mayor presencia. Ciertamente, por las características del sistema de pesca empleado en los bancos saharianos, se trata de un mundo predominantemente masculino. Sin embargo, la actividad en tierra sí requería de una mayor participación de las mujeres, a la que este libro podía haber dedicado una mayor atención.

En una pasada visita a Las Palmas coincidí en un estrecho ascensor con una mujer vestida con la tradicional *melhfa* o melafa de Mauritania. Gracias al inglés, lengua franca de nuestra era, intercambiamos algunas palabras, muy pocas, sobre nuestras mutuas nacionalidades. Muy pocas, cierto, pero las suficientes como para mostrarme la facilidad con que se crean puentes entre personas (y también conflictos, claro) cuando el espacio lo propicia. El libro de estos dos historiadores y hermanos canarios demuestra que siempre ha sido así, a pesar de que alguna historiografía, demasiado constreñida por las actuales fronteras nacionales, se empeña en afirmar lo contrario. Por ello es sumamente recomendable la lectura de este libro que nos invita a conocer un mundo de circulaciones e intercambios en el atlántico, creado por los protagonistas de la pesca en el banco sahariano.

Margarita Eva Rodríguez García

CHAM, FCSH, Universidade NOVA de Lisboa, Universidade dos Açores, Portugal

margaritaeva@gmail.com

**SÁNCHEZ, Antonio**, *La espada, la cruz y el Padrón. Soberanía, fe y representación cartográfica en el mundo ibérico bajo la Monarquía Hispánica, 1503-1598*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2013, 333+29 pp., ISBN 978-84-00-09738-7, e-ISBN 978-84-00-09739-4, prefácio de Henrique Leitão.

O livro *La espada, la cruz y el Padrón*, da autoria de Antonio Sánchez, inscreve-se num âmbito singular. Desde logo, porque se situa declaradamente no campo da história da ciência, porém de forma crítica em relação aos parâmetros usuais do género. Como explica o autor na introdução, a história da ciência era até há pouco tempo atrás dominada por uma visão triunfalista, centrada na progressão das descobertas e na construção de um relato que punha a tónica na acumulação progressiva do saber. Tal visão radicava no